

School Board of Education Meeting
November 10, 2016
Statement submitted for the record—translated from original Spanish

Gabriela Ardón, 89121

Mi nombre es Gaby Ardón. Llegué de California hace 8 años, y metí a mis tres hijos en escuelas del distrito. En el 2013, cuando mi hijo llegó a segundo año, me enteré de las escuelas Magnet, y lo cambié a una. Pero después los buses de escuela ya no llegaban hasta la casa, sino que los dejaba en la escuela más cercana, y eso se me dificultó mucho con mi horario de trabajo, y al final tuve que salirme para poder recoger a mis hijos a tiempo.

En esa escuela mi hijo también sufrió mucho bullying, por no hablar bien inglés, y le causó bajar de calificaciones. Bullying me obligó a cambiarlo, y de ahí lo pasé a otra escuela Magnet donde impulsaban a todos los niños competitivamente, los preparaban y los retaban; se especializaba en matemáticas avanzada—¡a finales de su segundo año, mi hijo hacía matemáticas de cuarto año!

De aquí me di cuenta de las escuela charter, apliqué a escuelas--pero esas en dos días se llenan, por dos años no nos tocó. Y el tercer año, sólo a uno de mis tres hijos lo aceptaron. Y al mes me aceptaron los otros dos. Pero la escuela estaba en un espacio muy reducido, no había ni siquiera un lunchroom, ni patio. Eventualmente esta escuela se mudó a otro edificio mucho más lejos y aunque nos dieron la oportunidad de quedarnos, no había transporte, y mis hijos estarían llegando a las 6 de la tarde a la casa todos los días.

Y así me tocó buscar una buena escuela otra vez y la encontré en la 215 y Durango—yo vivo en la Tropicana y Jones, un viaje de 25 minutos por el freeway, dos veces al día cinco días a la semana, sin incluir los fines de semana cuando habían actividades de la escuela, lo cual, honestamente, es un peso económico.

Me toco cambiar de escuela nuevamente y ahora busqué específicamente charter schools, por los programas, lo exigente de las escuela. Y ahora de la Tropicana y Jones, viajamos hasta Boulder Highway, ahora 35 minutos, pero en otra dirección. Aquí solamente me aceptaron a mis hijos mayores, al menor no. Y la verdad, no aguanté más que un mes. Ahora mi hijo menor estaba en cuarto año y se quedaba llorando en su escuela por que no entendía por que sus hermanos iban a otra escuela. Y un día que mi hijo vino conmigo a recoger a mis otros dos niños, se dio una plática con la directora y resultó que se abrió un cupo para mi hijo pequeño.

Aunque estaba yo muy contenta de tener a mis tres hijos en una sola escuela, la distancia era mucha y el freeway a la hora de salida es lento. Y al final, el mayor sacrificio fue comprar nuestra casa cerca de esta escuela. Pero para mi esposo y para mí ha valido la pena el sacrificio para que nuestros hijos vayan a una muy buena escuela. Y ahora he tenido la oportunidad de regresar a trabajar y ser ayuda para mi esposo, más ahora con el gasto de la casa.

Con todo esto me aprendí que Nevada como estado tiene uno de los niveles de educación más bajos y eso me hizo sentir mal, que mis hijos no merecían esto y que algo tenía yo que hacer para cambiar esa historia. Mis hijos tienen un estandar de A y B, yo no les acepto C o D. Siempre tratamos de motivarlos mi esposo y yo, y he encontrado mucho apoyo en estas escuelas. Pero al

mismo tiempo, me siento triste al ver los otros niños en un nivel más bajo, cuando son niños tan inteligentes y con tanto talento, pero que no cuentan con el apoyo, ni en su casa ni en la escuela.

No todos podemos mudarnos, y no por eso deben sufrir nuestros hijos una mala educación.

Muchas gracias.

My name is Gaby Ardon. I arrived from California eight years ago and I enlisted my three kids in district schools. In 2013, when my son was in second grade, I found out about Magnet schools, and enrolled him in one. But then the school bus wasn't bringing my kids all the way home, but leaving them at the nearest school, and that made things very difficult for my work schedule; in the end I had to quit my job to be able to pick up my kids on time.

In that school, my son also suffered a lot of bullying, for not speaking English well, and it caused him to drop in grades. Bullying made me switch schools, and so I enrolled him in another Magnet where they stimulated the kids competitively, they prepared them and challenged them; the school specialized in math—by the end of second grade my son was doing fourth grade math! At this point I learned about charter schools, applied to schools—but these fill up in two days. For two years we didn't get in. By the third year, only one of my kids was accepted, and within a month the other two followed. But this school was too small, there wasn't even a lunchroom or playground, eventually the school moved to a different building, farther away, and even though we had opportunity to stay, there was no transportation available, my kids would be getting home at six every evening.

Again, I had to look for another school and found one by 215 and Durango—I live by Tropicana and Jones, a 25-minute drive on the freeway, twice a day, five days a week, not including weekends when there were activities, which was, honestly, an economic burden for us.

I had to change schools again and this time I looked specifically at charter schools, because of their programs and high demands. And now from Tropicana and Jones I travel to Boulder Highway, 35 minutes but in the other direction. At this school only my two oldest were accepted, not my youngest. And to be honest, I only lasted a month. Now my son was in 4th grade and he'd cry every day because he didn't understand why his brother and sister went to a different school than him. One day he came with me to pick up his siblings and we happened to talk with the charter school director who learned of my son and said that he had to also attend this school. Shortly after he was accepted.

Even though I was happy to have my three kids in one school, the distance was long and the freeway at that hour is slow. In the end, the greatest sacrifice was buying a house near the school. For my husband and me the sacrifice has been worth it so that our kids can attend a very good school. And now I've had the chance to return to work, so needed now with the expense of our house.

Through this all, I learned that Nevada as a state has one of the lowest education levels and that made me feel bad, that my children didn't deserve this, and that I had to do something to change this story. My children have a standard of A and B, I don't accept C or D. My husband and I always try to motivate them and I have found a lot of support at these schools. But at the same time I feel sad to see other children at a lower level, when they're so intelligent and talented, but they don't count with support, not at home, and not in school.

Not all of us can move, and that shouldn't be a reason our kids have to suffer a poor education.

Thank you.